



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 144

LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA

LOS VALORES MORALES EN LA NUEVA ESCUELA MEXICANA

ESPERANZA GRISEL RAMÍREZ ORTIZ

DIRECTORA DE DOCUMENTO RECEPCIONAL:

DRA. BERTHA ANGELITA MAGAÑA BARRAGÁN

CD. GUZMÁN, MPIO. DE ZAPOTLAN EL GRANDE, JAL., MARZO DE 2025.



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 144

LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA

LOS VALORES MORALES EN LA NUEVA ESCUELA MEXICANA

MONOGRAFÍA

QUE PRESENTA:

ESPERANZA GRISEL RAMÍREZ ORTIZ

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA

DIRECTORA DE DOCUMENTO RECEPCIONAL:

DRA. BERTHA ANGELITA MAGAÑA BARRAGÁN

CD. GUZMÁN, MPIO. DE ZAPOTLAN EL GRANDE, JAL., MARZO DE 2025.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD 144
Cd. Guzmán, Mpio. De Zapotlán El Grande, Jalisco 12 de abril de 2025.

SECCIÓN: Comisión de titulación

EXPEDIENTE: 2025-01-MIN.

Nº DE OFICIO: 144/CT-373/2025

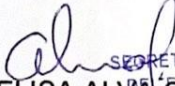
Asunto: Dictamen

C. ESPERANZA GRISEL RAMÍREZ ORTIZ
PRESENTE

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo en la opción: MONOGRAFÍA titulado: LOS VALORES MORALES EN LA NUEVA ESCUELA MEXICANA, a propuesta de la asesora, BERTHA ANGELITA MAGAÑA BARRAGÁN manifiesto a Usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"


SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
ESTADO DE JALISCO
DRA. IRMA ELISA ALVA COLUNGA
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN DE LA UNIDAD
144 DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

c.c.p. Archivo
IEAC*DEG*cam

DEDICATORIAS

A mi padre que gracias a él llegue logre cumplir mi sueño de tener mi carrera y aunque no esté físicamente conmigo sé que desde el cielo estará orgulloso de ver en lo que me he convertido por que sin su ayuda y apoyo el haberme dado esta gran herencia que son los estudios jamás hubiera llegado hasta donde estoy. A mi madre que fue un gran pilar y que siempre se preocupaba por que continuara mis estudios por que llegara con bien y con la ayuda de ella tampoco lo hubiera logrado una gran mujer y ser humano que me impulso día a día a salir adelante a levantarme e ir por mis sueños gracias madre.

A mis hermanos que son los ejemplos a seguir unos profesionales exitosos y grandes seres humanos que sin duda alguna me apoyaron desde el inicio hasta el fin de mi carrera. Mi marido ha sido un gran apoyo desde que me case con él no ha hecho otra cosa que decirme lucha por lo que quieres nunca te detengas. Mis hijos mi motor de todos los días.

Y por último y el más importante a dios que se encarga de poner en el camino a personas y seres humanos que te apoyan como los son mi familia y que me ha tenido aquí con bien para seguir luchando por lo que anhelo y el que me guiara para seguir logrando todo lo que me propongo agradecida con dios y la vida.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
1. LOS VALORES MORALES.....	10
1.1 Antecedentes de los valores morales	10
1.2 Que son los valores morales.....	12
1.3 Qué es la Nueva Escuela Mexicana	14
1.3.1 Los principios de la Nueva Escuela Mexicana de la SEP	14
1.4 La escuela como emisora de valores morales.....	15
1.5 La importancia de la educación en valores morales en la Nueva Escuela Mexicana (NEM)	17
1.5.1 Metodología de la educación en valores morales.....	19
1.6 ¿En qué ámbitos o formas se pueden desarrollar los valores morales en la escuela?..	19
1.7 Los valores como parte del sistema nuevo educativo (La Nueva Escuela Mexicana) ..	20
1.8 La formación de Valores Morales en la Nueva Escuela Mexicana (NEM).....	22
1.9 La SEP combatirá la “crisis de valores morales” con la nueva escuela mexicana (NEM)	28
2. PILARES FUNDAMENTALES PARA LA EDUCACIÓN EN VALORES MORALES	30
2.1 Pautas Básicas para la Educación en Valores Morales	31
2.1.1 Sembrar desde la infancia	31
2.1.2 Coeducación Familia/ Escuela	31
2.1.3 Ejemplaridad.....	31
2.1.5 Saber escuchar (Pedagogía de la calma)	32
2.1.6 Ser versus tener.....	32
2.1.7 Cómo se aprenden los Valores Morales.....	32
2.2 Consideraciones para una Educación en Valores Morales	33
2.3 Que conseguimos con la Educación en Valores Morales	34
2.4 Crisis de los Valores Morales	35
2.5 La crisis actual del Sistema de Valores Morales	36
2.6 La enseñanza de los Valores Morales en el aula.....	38
2.7 Importancia de los Valores Morales para la Convivencia	39
2.8 Convivencia de los alumnos a partir de la práctica de valores morales en el aula.....	40

3. EL SENTIDO DE LOS VALORES MORALES EN LA EDUCACIÓN.....	42
3.1 Requisitos que ha de cumplir una propuesta de educación en valores morales por la nueva escuela mexicana (NEM)	44
3.2 Pilares fundamentales para la Educación en Valores Morales	47
3.3 Educar en Valores Morales o los Valores en la Educación	48
CONCLUSIONES.....	52
REFERENCIAS	54

INTRODUCCIÓN

En una sociedad estratificada en clases sociales, la configuración de los intereses de cada una de ellas es antagónica, de modo que la clase dominante trata de mantener las condiciones de acuerdo con sus patrones y normas, que le permitan la perpetuación del sistema vigente, pues ven, en el cambio, el riesgo de la pérdida de sus privilegios.

Por otra parte, la moral va de la mano de la educación en valores, como forma de comportamiento humano, posee un carácter social, pues a pesar de ser reflejada individualmente, ese comportamiento individual es expresado por un ser social y, en el, se revela la sociedad de la que forma parte. De este modo, se evidencia la subjetividad del individuo, reflejando en gran medida, los principios, valores y normas morales, de una sociedad dada, en un determinado momento histórico.

Es también incuestionable que educación y valores morales son categorías interrelacionadas y de fundamental importancia en la reproducción y/o transformación de la organización de una sociedad determinada, ya que la historia del hombre está sujeta a una necesidad objetiva (de producir las condiciones materiales de existencia), y la moral, los valores surgen en ese proceso histórico necesario, de modo que este determina su configuración.

Todos estos estudios tratan el problema de la comprensión de valores y operacionalización de estrategias para una práctica educativa que contemple dimensión axiológica en la enseñanza.

La educación que hoy reciben niños, niñas, adolescentes y jóvenes será decisiva en su futuro y en sus comunidades, por tal motivo la Secretaría de Educación Pública preocupada por brindar una educación de excelencia y con sentido humano propuso transformar el sistema educativo mexicano a través de Nueva Escuela Mexicana, para hacer esto posible en el año 2019 el gobierno de México realizó una

reforma constitucional y modificó la ley general de educación poniendo como base los valores morales que actualmente siguen rigiendo el sistema pues de acuerdo a este método de estudio los estudiantes serán capaces de adquirir nuevos modelos de educación basados en principios y valores que ayudarán a su crecimiento educativo.

En esta monografía se visualiza un total de 3 capítulos en los cuales se desglosa varios subcapítulos de los que se hace referencia a cada uno de los capítulos y se da información más relevante de cada capítulo.

Capítulo 1, hace referencia a los antecedentes históricos y más relevantes tanto de los valores morales como de la importancia que tienen en la NEM considerando que la NEM se ha ido actualizando y se han ido proponiendo nuevos y mejores programas que ayudan al crecimiento y buen aprendizaje tanto de los alumnos como de los docentes. Se da una breve explicación y significados de los valores morales sacados de un punto de vista de lo histórico y de lo que se ha ido logrando mediante revistas sitios web y libros cada uno dando un punto de vista diferente y coherente a cada uno de los valores morales asociados a la NEM y como han ido trascendiendo durante la historia de la educación.

Capítulo 2, Pilares fundamentales para la educación en valores morales, en este apartado encontraras información sobre la importancia de tener el apoyo de padres y madres de familia de docentes y alumnos para el buen aprendizaje y la implementación de los valores morales el apoyo que se le da a cada alumno por parte de familia y de escuela forma parte de la educación que va tener el alumno basado en valores morales así como del aprendizaje que se obtiene con el apoyo, todo conlleva a un proceso que tiene que ver desde la infancia hasta la adolescencia donde un ser humano va adquiriendo pautas básicas donde se experimentan diversos escenarios en donde aprenden a salir adelante y saber llevar un problema o saber escuchar actuar y vivir los programas que se implementan mediante la NEM son de suma importancia para las escuelas de hoy en día y para los alumnos y adolescentes que están en constante crecimiento y aprendizaje.

Y por último el capítulo 3, que en lo general fue el que más me gusto en breves informaciones se da a conocer cómo es que tiene sentido el tener los valores morales dentro de la educación dentro de esta nueva forma de educar en la nueva escuela mexicana como bien se dice, derivado de los antecedentes que tenemos como seres humanos y como seres pensantes desarrollamos formas de actuar de sentir de pensar y desarrollamos actitudes que nos comprometen a ser seres que tienen una inteligencia más allá de su forma de ver la vida de la forma de entenderla y de ser capaces de aprender en base a valores y que desde el nacimiento fuimos aprendiendo en base a lo enseñado e interactuado por personas cercanas a nosotros que nos enseñan el sentido de la vida y el sentido de ser más inteligentes y capaces de demostrar nuestras capacidades intelectuales por medio del aprendizaje.

1. LOS VALORES MORALES

1.1 Antecedentes de los valores morales

Los principios o valores morales desde la antigüedad se van transformando para dar respuesta a las necesidades de una nueva visión de lo que es la libertad, la equidad de género, el derecho igualitario y los aportes que descubrimientos científicos y tecnológicos han realizado y que lo llevan a tener una visión distinta de su entorno y consecuentemente de la forma de adecuar sus principios morales, lo que al final se traduce en una forma distinta de desarrollar la convivencia humana.

Todos estos procesos evolutivos conllevan a la transformación de la forma de pensar desde la perspectiva de directrices morales, cambios que para un alto porcentaje de la población implican un retroceso en las buenas costumbres y en el desarrollo cotidiano de la vida moral de todos los integrantes de la sociedad, aunque, para la mayoría implica adecuar los principios morales a las necesidades y exigencias de un mundo cada vez más globalizado.

Muchos son los tratadistas que han escrito sobre el origen del valor moral, algunos lo encuentran en dos corrientes, una que considera que la moralidad es una innovación cultural propia del ser humano. Nos considera la moral como propia de la naturaleza humana. Thomas Henry mencionado por Molina (2013) señala “El valor moral es un revestimiento cultural, una fina capa que oculta una naturaleza egoísta y brutal” (p. 5), la otra corriente sostiene que es parte del instinto social que son comunes a otros animales, en otras palabras, es el resultado de la evolución social. (Molina, 2013).

Para referirnos con más objetividad al origen de los valores morales señalaremos que surgen, de acuerdo a Escobar (2013) con la aparición del ser humano, ya que dentro de su misma naturaleza está implícita la necesidad del establecimiento de normas de conducta que han permitido una convivencia armónica,

así es como este autor reconoce cuatro momentos evolutivos de la moral, el primero es la moral primitiva en donde impera una moral de ayuda mutua que se traduce en colectivismo (obtención de alimentos, protección, construcción, etc.) y que estaba muy relacionada con la religión. La segunda es la moral en la antigüedad clásica etapa que se caracterizó por la aparición de la esclavitud y la propiedad privada, así mismo la mujer es menospreciada por ser considerada inferior, filósofo como Platón se le señala como el creador de la corriente denominada Intelectualismo Moral (Abad, 2009), por su parte Aristóteles se niega a aceptar que los esclavos fueran hombres y que las mujeres libres fueran un miembro de la sociedad con igualdad de derechos. La tercera etapa es la moral en la sociedad feudal, aquí la moral que domina es la propagada por la aristocracia, etapa en la que se reconoce a los siervos (antes esclavos) como seres humanos, las principales virtudes eran: el honor, el valor, el arte de la guerra y la nobleza de sangre, algo muy importante es la subordinación a la religión quien era la suprema legisladora de la moral, en donde imperaba un supremo fin ultraterrestre. Por último, tenemos el valor moral en la sociedad moderna, esta época es caracterizada por el afán en la búsqueda de riqueza lo que repercutió necesaria mente en los principios morales, la ciencia también ha jugado un papel trascendental en el cambio de la mentalidad humana, lo que ha permitido dejar atrás la noción implantada por las iglesias de tener un origen del pecado original. Los valores más destacados de esta época son la honradez, la laboriosidad, el patriotismo, la felicidad conyugal, el ahorro y la astucia. La curiosidad intelectual y la confianza en sí mismo paso de pecado mortal a virtud sobresaliente, otra característica de esta época es el individualismo exacerbado que se traduce en una ética utilitarista.

Otro aspecto importante al estudiar las bases de la moral es analizar el valor moral, que de acuerdo a Gutiérrez (1998) el valor moral tiene dos aspectos uno material y otro formal, el primero lo define como “La adecuación entre un acto y las exigencias de la naturaleza racional y libre del que lo ejecuta” (p, 109), esto implica que una persona actúa bien cuando actúa libre y racionalmente conforme a las exigencias de su misma naturaleza humana que tiende siempre a la vida. Por otro lado, está el aspecto formal del valor moral, que Gutiérrez traduce como la parte espiritual

que guía el actuar del hombre en la que se conjuga la razón y la voluntad para auto determinarse y de esa forma conferir valor moral al acto humano.

1.2 Que son los valores morales

Hablar del valor moral Kohlberg (2007) hace referencia a una actitud moral que aprecia la dignidad de una persona y se considera su libertad para comportarse tal cual es, de acuerdo con su voluntad, intereses, opiniones, sin tratar de imponer una determinada forma de ser y de pensar. Llegar hasta este razonamiento moral involucra experiencias sociales y desarrollo cognitivo, conocimiento que conduce a un mejor entendimiento y a una secuencia invariable de niveles.

Según Hall (1988) menciona que el término valor es comprendido como “una prioridad significativa en la vida de una persona” (p.), entre otras prioridades que lo elige y actúa según él, y, en consecuencia, se refleja en su vida cotidiana, puede referirse a intereses, placeres, gustos, preferencias, deberes, obligaciones morales, deseos, necesidad, aversiones, atracciones y muchas otras modalidades de orientación selectiva.

Según Kohlberg (2007) Los valores se aprenden desde la temprana infancia y cada persona les asigna un sentido propio, menciona que cada persona, de acuerdo con sus experiencias, conocimientos previos y desarrollo cognitivo, construye un sentido propio de los valores. Aunque a todos se enseñe que el respeto es algo deseable, y aunque todos lo acepten como cierto, la interpretación que se haga de este valor, el sentido que le encontraremos en la vida será diferente para cada persona.

Los valores en otras palabras entran dentro del vasto y diversos universos del comportamiento selectivo, una de las definiciones más generalmente aceptadas en la bibliografía de las ciencias sociales considera los valores como concepciones de lo deseable. Puede decirse que el valor es un fenómeno creado en la experiencia

humana, expresa la cualidad de esta y supone según las orientaciones teóricas o filosóficas.

En la actualidad se presenta una mutación de valores, o por lo menos esto pareciera por las actitudes manifiestas de los alumnos en las aulas, considerar este problema es prioritario pues implica hacer un análisis de lo que provoca la decadencia de los valores.

La falta de respeto tiene su origen en la influencia que la sociedad tiene sobre cada uno de sus miembros, la actitud pasiva de los mismos padres de familia y la implementación de reglas provoca que ese valor tan importante vaya en decadencia, hasta entrar en una profunda crisis que nos afecta ciertamente a la escuela, y que coloca a los maestros en una difícil situación.

Trabajar el valor del respeto y su análisis dentro del aula, sirve como un diagnóstico que proporciona información sobre la situación que los alumnos y maestros experimentan, favorece a la comprensión de lo que se percibe y el actuar de los involucrados, conocimiento que abre el panorama de oportunidades para realizar situaciones de mejora que permitan modificar el conflicto y lograr una interacción más sana más en el grupo, con relaciones de respeto hacia quienes les rodean, en la búsqueda constante de una vía de comunicación para resolver conflictos, en consideración que en cualquier grupo de personas prevalecen diferentes ideas y estilos de vida, tanto de carácter cultural, religioso y político.

Según Piaget (1992) indica que el valor moral surge de las relaciones entre adultos y niños y las regulaciones entre intereses es decir el desarrollo afectivo involucra los sentimientos interindividuales como los afectos, simpatías y antipatías que están ligados a la socialización de las acciones; el niño pequeño reserva para aquellas personas que juzga superiores a él (personas mayores, maestros y los padres). Un sentimiento particular de respeto, que para Piaget es como un compuesto de afecto y temor que marca la desigualdad en una relación afectiva y el origen de los

primeros sentimientos morales. Por lo que la primera moral del niño es la obediencia y el primer criterio del bien es, durante mucho tiempo para el pequeño, la voluntad de los padres.

Los valores morales así constituidos son pues, valores normativos en el sentido que ya no están determinados por simples regulaciones espontaneas y que gracias al respeto unilateral el niño acepta y reconoce las reglas de conductas. Después de los siete años, se presenta un cambio notable en las actitudes sociales que se manifiestan en los juegos con reglamento, por lo que el desarrollo moral está basado en el juego, dado que los juegos más simples están formados por reglas que el mismo niño establece, y más adelante acata las reglas ya elaboradas, las cuales recibe del adulto. Así, en las primeras etapas del desarrollo moral, los niños juzgan lo bueno y lo malo en función de las sanciones que los adultos imponen, y en etapas más avanzadas como la de operaciones concretas, los niños comienzan a ser capaces de hacer juicios morales más independientes y formar su propio sistema de valores.

1.3 Qué es la Nueva Escuela Mexicana

La Nueva Escuela Mexicana es una iniciativa educativa impulsada por la Secretaría de Educación Pública (SEP) de México, que busca transformar y modernizar el sistema educativo del país, esta propuesta se fundamenta en un conjunto de principios y lineamientos que tienen como objetivo promover una educación integral, incluyente y de calidad para todos los estudiantes.

1.3.1 Los principios de la Nueva Escuela Mexicana de la SEP

1. Identidad con México: significa apreciar la cultura, la historia y los valores de nuestro país, reconociendo y respetando la diversidad cultural, lingüística, y de pensamiento de los diferentes pueblos originarios.
2. Responsabilidad ciudadana y social: implica ejercitar valores, derechos y deberes para aportar al deber colectivo y desarrollar una conciencia social.

Destaca el ejército de valores como el respeto. La solidaridad, la igualdad, la honradez, la gratitud, la participación democrática y la fraternidad.

3. Honestidad: es el comportamiento que permite a una persona tender lazos de confianza con los otros debido a que actúa con base en la verdad y la congruencia entre lo que piensa, dice y hace.
4. Participación en la transformación de la sociedad: implica superar la indiferencia, el individualismo y la apatía para formular, actuar y dar seguimiento de manera creativa, dialógica e inclusiva a propuestas de solución a problemas comunes, procurando el desarrollo integral, igualitario y sustentable de la sociedad.
5. Respeto de la dignidad humana: supone ejercer, respetar y promover los derechos humanos con el propósito de construir una sociedad justa, libre y democrática.
6. Interculturalidad: implica apreciar la diversidad cultural y lingüística, fomentando el diálogo e intercambio intercultural sobre una base de equidad, respeto y comprensión mutua.
7. Cultura de la paz: significa favorecer el diálogo constructivo, la solidaridad y la búsqueda de acuerdos que permiten la solución no violenta de conflictos y la convivencia en un marco de respeto a las diferencias.
8. Respeto por la naturaleza y cuidado del medio ambiente: implica reconocer que nuestra existencia y bienestar como seres humanos depende la existencia y bienestar del medio ambiente, por ello es importante analizar nuestros patrones de consumo actuales y tomar acción de manera individual y colectiva para minimizar la contaminación ambiental y mitigar el cambio climático.

1.4 La escuela como emisora de valores morales

La escuela desempeña una tarea fundamental en el ser humano, como el dotarlo de herramientas que le permitan en un futuro interactuar con una sociedad llena de exigencias.

En este sentido el término educación según Delors (2006) confiere función en un proceso por el cual el hombre se forma y se define como persona, la palabra educar procede de *educere* que significa sacar afuera, extraer o dar luz, desde el papel del maestro modela y guía los conocimientos que los alumnos poseen desde su hogar.

Ausubel citando a Colbs (1990) mencionan que la educación es un concepto muy amplio y muy variado, pues depende de la perspectiva y de los preceptos de los paradigmas que lo interpretan.

Es un cúmulo de conocimientos, disposiciones y métodos por medio de los cuales se ayuda al individuo en el desarrollo y mejora de las facultades intelectuales, morales y físicas.

La educación no crea facultades en el alumno, sino que coopera en su desarrollo y aplicación eficaz. Entendiendo la palabra eficaz como la habilidad de la enseñanza en la precisión de resultados. Asimismo, en la guía para el maestro multigrado (1999) señala que la educación es un proceso de vinculación entre cultura y sociedad, que se interpreta mediante una serie de habilidades, conocimientos, actitudes y valores, cambios que modifican en el comportamiento intelectual, emocional y social en la persona, esto a través de la socialización formal que puede ejercitarse en la casa, calle o escuela.

Mijangos (2003) señala que la enseñanza debe dejar de ser considerada como una simple transmisión de conocimientos por medio de la palabra, debe definirse hoy en día, como aquella acción que tiene por objeto estimular y dirigir la actividad mental, física y social del alumno de tal manera que sus comportamientos se modifiquen positivamente. Por lo tanto, en concordancia con Vázquez (2007) el papel del maestro es ser guía o promotor en la formación de criterios, con el fin de ser aplicables en el contexto donde el alumno se desenvuelve, la tarea del docente no puede limitarse en preparar simples clases, sino convertirse en guía para buscar y construir el conocimiento, brindar mejores oportunidades para que obtengan las experiencias.

Según Buxarrais (2008) comenta que la transversalidad es una buena idea para el trabajo de cualquier valor, puede ser de un contenido con otras asignaturas como matemáticas, historia, o bien el trabajo en equipo que implica la necesidad de relacionarse con otros compañeros, hasta la posibilidad de resolver conflictos de manera grupal, con el propósito que el valor del respeto tenga sentido en las acciones que ocurren en el aula como un trabajo vivencial. Igualmente contribuir al desarrollo integral de la personalidad de cada alumno y el respeto a la diversidad cultural.

La formación de valores requiere de profesionales de la educación que tengan una preparación eficaz, en tiempo y calidad para desempeñar su profesión.

Según Carvajal (2003), el maestro crea respeto, confianza en la observación de las normas de clase, las cuales guían la convivencia del grupo pues el conocimiento es una tarea colectiva con sentido para todos, su ejemplo puede denotar siempre responsabilidad personal y capacidad para cumplir con su trabajo

1.5 La importancia de la educación en valores morales en la Nueva Escuela Mexicana (NEM)

Queremos crear un mundo más sostenible, con economías más estables y sociedades más justas e inclusivas. Un objetivo difícil pero no imposible de alcanzar si contamos con la implicación de los gobiernos, las instituciones, las empresas y, sobre todo de una ciudadanía responsable y comprometida.

Un ciudadano ejemplar no nace se hace al igual que aprendemos matemáticas e idiomas, deberíamos doctorarnos en lecciones básicas para la convivencia y el progreso social, como el respeto, la empatía, la igualdad, la solidaridad o el pensamiento crítico. Sin estos y otros principios éticos que nos definen como seres humanos difícilmente construiremos un mundo mejor.

La educación en valores morales, por tanto, promueve la tolerancia y el entendimiento por encima de nuestras diferencias políticas, culturales y religiosas, poniendo especial énfasis en la defensa de los derechos humanos, la protección de las minorías étnicas y de los colectivos más vulnerables, y la conservación del medio ambiente.

Educar en valores morales nos compete a todos y no solo a las escuelas. La familia, las universidades, las empresas o el deporte, por ejemplo, son contextos idóneos para enseñar esos principios éticos. Aun así, países como Australia y Reino Unido contemplan la educación en valores dentro de la enseñanza obligatoria desde hace años.

Tanto la educación tradicional como la educación en valores morales son imprescindibles para el crecimiento personal y nos ayudan a definir nuestros objetivos vitales. Sin embargo, mientras la primera nos instruye en el conocimiento social, científico y humanístico; la segunda nos forma como buenos ciudadanos. A diferencia de la tradicional, en la educación en valores no hay distinción entre lo que sucede dentro y fuera de las aulas.

La importancia de la educación en valores morales ha impulsado en las escuelas europeas materias como Educación para la Ciudadanía. En 2017 ya formaba parte del currículo educativo nacional de todos los países de la Unión Europea (UE) analizados por la red Eurídice, ya fuera como contenido transversal, asignatura independiente o integrada en otros programas. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) también evalúa a escala global —dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)— el nivel de implantación de la Educación para la Ciudadanía Mundial (ECM) en las políticas educativas nacionales, los programas y planes formativos, la preparación del profesorado y la evaluación de los estudiantes.

1.5.1 Metodología de la educación en valores morales

Hoy en día existen dos teorías distintas sobre la naturaleza de los valores. La pedagogía tradicional reconoce normas éticas objetivas y universales que pueden adquirirse mediante el aprendizaje y el ejercicio continuado. Sin embargo, un enfoque más innovador sostiene que la moral es relativa y que depende de cada persona, por lo que es muy difícil de inculcar a nivel pedagógico.

En cuanto a las estrategias más habituales para educar en valores destacan las siguientes:

- Rechazar la discriminación, animar al debate sobre cuestiones morales y promover liderazgos colaborativos.
- Denunciar las actitudes dañinas para el conjunto de la sociedad sin estigmatizar a los individuos.
- Incidir en la idea de que todos podemos cambiar y somos merecedores de una segunda oportunidad.

1.6 ¿En qué ámbitos o formas se pueden desarrollar los valores morales en la escuela?

Educación formal. Los valores están incorporados en la eficiencia o improductividad del servicio educativo, el cumplimiento o incumplimiento, la exigencia o la laxitud con que se instrumentan las actividades formales en la educación.

Educación informal. Los valores se brindan de una manera casual y no deliberada, no parte del programa, ni del contenido, ni de la materia es un estilo personal de enseñar y la convivencia maestro-alumno (manera de asesorar, motivar, entusiasmar) es la singularidad del profesor.

La cultura de la escuela. Las organizaciones poseen una cultura o estilo organizacionales por los valores, prácticas y reglamentos que poseen (tradiciones,

rituales, creencias) en un estilo de vida de la organización en el aspecto administrativo, laboral y sindical.

Actividades extraacadémicas. Tareas deportivas, sociales, culturales; en esta convivencia se imparte valores, forman parte de un programa intencional y deliberado, las tareas disciplinarias incorporan orden, respeto, tolerancia; se lleva de una manera significativa.

Participación cívica. La escuela tiene la responsabilidad de prolongar fuera de escuela la educación moral y propiciar actividades que tengan transcendencia social, como por ejemplo implicarse en proyectos sociales que asuman responsabilidades como ONG, programas.

Función tutorial. Es un carácter personalizado de la educación, busca facilitar la integración de los alumnos en el grupo, el desarrollo de su personalidad, auto respeto y respeto hacia los demás, lo realiza a través de actividades, las entrevistas individuales con los alumnos y sus familias, la forma las colectiva es la organización de actividades que fomenta la convivencia y participación (excursiones, campañas o visitas culturales).

Los programas de valores. Es deliberado y organizado, puede ir desde un ciclo de conferencias hasta el diseño de ciertas prácticas en las sesiones clase (creatividad para una estrategia educativa). Los valores que se pueden desarrollar son la libertad, justicia, solidaridad, igualdad, responsabilidad y honestidad.

1.7 Los valores como parte del sistema nuevo educativo (La Nueva Escuela Mexicana)

En la educación básica los valores que se espera que adquieran los alumnos, se encuentran establecidos en los fundamentos filosóficos en el marco del Artículo

Tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley General de Educación y en el currículum plasmado en el Plan y Programas de Estudio 2011, documentos que se elaboraron con el propósito de homogeneizar la educación con una validez jurídica.

En México el sistema educativo busca por medio de un proceso permanente contribuir al desarrollo de las capacidades del individuo y de la transformación de la sociedad con el objetivo de que todos gocen de las mismas oportunidades y obtengan una mejor calidad de vida. Sin embargo, lograr esas aspiraciones exige un arduo trabajo en las actitudes de los individuos, y eso involucra la aplicación de programas que fortalezcan los valores.

Las mismas intenciones se demuestran en el documento oficial de la Ley General de Educación (1993) en el Artículo Tercero donde refiere que todo individuo tiene derecho a recibir educación y que ésta será democrática en función de una búsqueda de un sistema de vida racional en el constante mejoramiento económico social y cultural del pueblo. Dentro de sus fines y criterios se logra percibir el interés de las autoridades educativas por fomentar los valores, pues se identifican claramente en el marco de la normatividad que establece la educación impartida por la federación, estado y municipios tenderá a desarrollar armónicamente las facultades del ser humano y fomentará en el amor a la patria, y la conciencia de solidaridad internacional en la independencia y en la justicia. Asimismo, constituye libertad de creencias estableciendo la laicidad en la educación, ajena a cualquier doctrina religiosa.

Un ejemplo es el respeto desde el momento que interviene la religión, el amor a la patria y a los seres humanos, con su formación se pretende mantener una estabilidad y mejoramiento en la nación, poner énfasis a favor de un pleno desarrollo integral y una equidad que corrija desigualdades entre grupos sociales y particularmente los grupos de población infantil.

La escuela refuerza los valores con el proceso de enseñanza y con situaciones de la vida escolar se crean experiencias nuevas con base en el respeto, la tolerancia, el diálogo y el cumplimiento de reglas. Llegar hasta ese momento envuelve un trabajo complejo.

Según Martínez (1997) el maestro debe primero conocer con claridad los valores e interiorizarlos, así como las etapas por las que pasan los alumnos al integrar un valor y la naturaleza del desarrollo moral.

El documento citado por Shaffer (2007) menciona que Piaget en sus conocimientos de biología argumentó que la inteligencia es un proceso que ayuda a un organismo a adaptarse al ambiente y a medida que va madurando adquiere estructuras cognoscitivas cada vez más complejas que se sirven para adaptarse en su entorno.

1.8 La formación de Valores Morales en la Nueva Escuela Mexicana (NEM)

La educación y los valores constituyen conceptos fundamentales del progreso social mexicano, por ser pilares importantes que moldean el comportamiento y las acciones humanas en la busca de la estabilidad, el equilibrio y la paz personal y social. Actualmente, sin embargo, un número creciente de niños y adolescentes no tienen acceso a ellos por falta de oportunidades.

La educación “es un proceso humano y cultural complejo” (león,2007, p,596). La educación implica la capacidad del ser humano para instruirse, prepararse y enriquecerse de forma individual y colectiva. Para ortega (2005), la educación, no es una aptitud propia de la institución educativa.

Así la educación es el elemento indispensable en la formación y transformación del hombre en sociedad el individuo se educa para la vida, durante toda ella y en el lugar donde este.

Entonces cualquier institución educativa coadyuva en la reglamentación y fortalece los valores sociales en el alumnado de manera individual y colectiva, contribuye a la organización de la sociedad a través de normas y reglas de conducta que deben ser respetadas por todos (Moro-Rodriguez,2007; Sinde Martínez, et. al. 2015; Franganillo, et. al.,2021).

Del estudio en este trabajo se aprecia que la educación está conformada por todas las acciones, valores, conocimientos, hábitos, conductas, actitudes y aptitudes que se van desarrollando a lo largo de la vida del ser humano y que lo van cambiando y transformando. Tomando en consideración el entorno en el que se desenvuelve, sus tradiciones, virtudes y costumbres, así como las normas establecidas en la sociedad en la que vive. Así la educación es el proceso a través del cual el individuo se relaciona con otros, asimilando, aprendiendo y conociendo nuevas y diferentes formas de pensar y actuar concientizándose de la existencia de diferentes modos de ser.

Los objetivos de la educación incluyen procesos en los que el individuo es capaz de estructurar su pensamiento y su forma de expresión verbal y no verbal a través de manifestaciones lúdicas, estéticas, deportivas, artísticas, afectivas, en valores, etc. Indispensables para su desarrollo social, estimulando así su integración social, convivencia sana y pacífica, igualdad, solidaridad y cooperación entre la comunidad; previniendo con ello las desigualdades sociales.

Para clarificar el concepto hacemos un esbozo sobre el significado de valor moral según diversos autores: Delvan y Enesco (1994), piensan que los valores morales determinan las reglas o normas de conducta que indican como se debe uno comportar en distintas situaciones.

Son muchos los autores que han trabajado, pensando y escrito sobre los valores sociales, personales y la proyección de dichos valores a los demás. Por otro lado, cada autor matiza estos conceptos en función de su estudio axiológico, con puntos de vista

y definiciones diferentes. Marín (1976), comenta que las cosas no nos dejan indiferentes, llegando a preferir unas a otras, las hay que nos causan repulsión y las hay que nos atraen, estas las calificamos como buenas y aquellas como malas, en cada momento estamos valorando, reconociendo un valor o un antivalor a cuanto experimentamos.

Los valores morales tienen una curiosa característica que hace particularmente escurridizo su estudio y es que no son propiedades de las cosas o de las acciones, como el peso, la forma o el color, sino que depende de una relación de alguien que valora. De ahí que sea tan difícil establecer una teoría material de los valores morales en la que estos tengan una entidad objetiva (Gutierrez,2003).

Aunque según Pastor (2008) el concepto valor es difícil definir puesto que se concibe en conexión con variables individuales y culturales como son las creencias, los intereses, las necesidades, las normas y hasta las actitudes.

Por tanto, los valores morales constituyen un pilar importante en la conducta de los individuos al relacionarse con otros, por ello son base fundamental en el aprendizaje constante del ser humano.

Así, los valores morales constituyen todas las cualidades que poseen y demuestran las personas en su entorno los cuales han sido adquiridos durante la infancia a través de su padre, abuelos entre otros. Ahora bien, como ya se dijo respecto de la educación los valores morales también son cambiantes como las personas, por ello la escala de valores morales puede responder a necesidades y acciones en un momento determinado.

Mediante los valores morales el individuo es capaz de interactuar y desarrollarse armónicamente dentro de un grupo de personas en la búsqueda de su progreso y su perfeccionamiento.

El individuo asimila los valores a través del proceso de socialización iniciando en la familia, posteriormente en la escuela y la sociedad de acuerdo con sus propias creencias y formas de pensar. Respecto de la durabilidad como primer criterio los valores permanecen durante la vida del individuo hasta que el mismo decide cual será más fugaz en relación con cualquier otro. En cuanto a la divisibilidad se difiere a un ser integral no divisible. La fundamentación y la profundidad de la satisfacción como tercer y cuarto criterio se encuentran íntimamente vinculadas con la trascendencia de los valores pues estos brindan un verdadero significado a la naturaleza humana.

Los valores morales se construyen a través de pasos y asimilaciones aprendidos de generación en generación que repetidas ocasiones pueden provocar conflictos internos entre lo adquirido, lo asumido y lo que se hizo propio de ahí que para elegir los valores propios de la personalidad se requiere de madurez y discernimiento.

La escala de valores morales dentro de un grupo se define a partir de las conductas de estos los cuales determinan que comportamientos son o no son aceptables. Al practicar los valores de manera cotidiana dentro de la sociedad si estos son positivos y adecuados generan un ambiente de paz y armonía. Como ya se ha indicado, la educación y los valores van de la mano los segundos en la educación de todos, sean positivos o negativos.

La gran problemática por la que atraviesa nuestro país consiste en la falta de calidad educativa con valores ya que aun cuando existe la formación y la capacitación docente, permanente, muchos los maestros no poseen la capacidad y preparación para estar frente a grupo formación o el perfil docente necesarios. Por otro lado, se están dejando a un lado los valores morales necesarios para vivir de manera pacífica y armónica. La nueva escuela mexicana (NEM) tiene como objetivo la formación integral de niños, adolescentes y jóvenes. Busca promover el aprendizaje de excelencia, inclusivo, pluricultural, colaborativo y equitativo a lo largo del trayecto de su formación desde el nacimiento hasta la conclusión de los estudios.

Para lograr este objetivo, la NEM plantea adaptarse a cada una de las regiones del país, para que los cambios que buscan implementarse sean compatibles con las costumbres y las necesidades de cada lugar. Con la NEM se busca enseñar desde la perspectiva de los derechos humanos y sobre todo del derecho a la igualdad en la educación. El derecho a la igualdad en la educación se refiere a que todas las personas deben tener acceso a la misma cantidad y calidad de oportunidades para aprender.

El principal fundamento legal de la NEM se encuentra en el Artículo 3° de la constitución que fue reformado en el 2019. El Artículo 3° establece que toda persona tiene derecho a la educación con base en los principios de la NEM.

Además de la constitución, algunas de las leyes que regulan la NEM son:

- Ley general de educación que regula la educación impartida por el estado y particulares.
- Ley general del sistema para la carrera de las maestras y los maestros que establece los procesos de selección, admisión, promoción y reconocimiento del personal docente.
- Ley en materia de mejora continua de la educación a través de procesos de evaluación y retroalimentación.

Bajo esta idea las y los estudiantes formados en la NEM respetan los valores esenciales de nuestro tiempo, honestidad respeto, justicia, solidaridad, reciprocidad, lealtad, libertad, equidad y gratitud, entre otros. La NEM tiene como centro la formación integral de niños, adolescentes y jóvenes y su objetivo es promover el aprendizaje de excelencia, inclusivo, pluricultural, colaborativo y equitativo a lo largo del trayecto de su formación.

La NEM asume la educación desde el humanismo, base filosófica que fundamenta los procesos del sistema educativo nacional, permitiendo desde ella establecer los

finés de la educación y los criterios para nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, así como para vislumbrar nuevos horizontes de avance social, económico, científico, tecnológico y de la cultura en general, que conducen al desarrollo integral del ser humano en la perspectiva de una sociedad justa, libre y de democracia participativa.

UNESCO refiere que la cultura de paz son una serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones.

La solución a la problemática educativa debe darse a partir de un enfoque sistémico y estratégico tomando en consideración a todos los integrantes del sistema educativo, de lo anterior dependerá el éxito o el fracaso. Los valores se observan a través de las conductas de los individuos entre sí, en el vínculo que se da entre cada uno. Cada individuo crea su propia escala de valores y la función de los docentes estriba en coadyuvar en dicho proceso, apoyando y conduciendo a los alumnos para que sean quienes vivan y experimenten sus propios valores.

Para que en un salón de clases se puedan vivir los valores es necesario tomar en cuenta los siguientes hechos o situaciones:

1. El sistema de valores que se pretende promover y desarrollar en el aula.
2. El clima social del aula.
3. La actitud del profesor hacia la educación de los valores.
4. Las variables de espacio y tiempo adecuados para la práctica de valores.
5. La organización dada al contenido didáctico.

Asimismo, es necesario perfeccionar los cursos de actualización docente ya que deben estar enfocados en subsanar las carencias propias de la sociedad mexicana toda vez que son ellos los encargados de reforzar en los educandos los valores universales a través de un conjunto de estrategias y técnicas con el propósito de orientar la educación en valores dentro y fuera del aula.

De acuerdo con Arias (2009), en repetidas ocasiones el docente descuida el hecho de que educar es construir individuos integrales en lo social, físico y moral. Como política educativa se debe instaurar permanentemente y a la brevedad, en todos los niveles escolares un programa educativo de valores éticos y sociales, que coadyuven en la formación de la personalidad para rescatar de la violencia a la sociedad mexicana, promoviendo la paz social, ausente hoy en México, cuya raíz es la falta de valores, prevaleciendo la corrupción y la impunidad, desequilibrando con ellos las relaciones interpersonales.

Por otra parte, se desee conscientemente o no la conducta de docentes y adultos enseña y forma a otros lo cual da pie a comportamientos hacia la felicidad. Por tanto, no existe una educación libre de valoraciones puesto que estas se sustentan en toda convivencia e interacción interpersonal.

De acuerdo con Cabello et al. (1999), mencionados por Vargas Cordero (2004), la educación en valores morales consiste en abrir escenarios pertinentes para que cada individuo revele y adopte las conductas que lo lleven a su realización humana.

1.9 La SEP combatirá la “crisis de valores morales” con la nueva escuela mexicana (NEM)

La Nueva Escuela Mexicana, es el arma con la que la SEP buscara crear un nuevo horizonte de valores morales planes y programas de estudios aumentaran paulatinamente, con énfasis, en la música y el civismo.

El gobierno federal dará un mayor impulso a las humanidades, lenguas indígenas y el civismo. Para ello creará la Nueva Escuela Mexicana que tendrá el objetivo de crear un horizonte de valores con un enfoque de derechos humanos, y de calidad y de equidad educativa.

Esteban Moctezuma, titular de la secretaria de Educación Pública (SEP) dijo que en los planes y programas de estudio incrementara, paulatinamente la enseñanza de las humanidades como prioridad y materias como historia, Geografía, Filosofía, Artes en especial la música, Lenguas indígenas y civismo.

Este cambio hacia una educación más humanista, explico el funcionario, ayudara a terminar con la “crisis de valores morales” que vive México y el mundo y ayudara “para que las herramientas disponibles se utilicen en favor del tejido social y se garantice la justicia social”.

Reiteró que la Nueva Escuela Mexicana busca formar ciudadanos que tengan desarrollada su autoestima, su sentido comunitario, un gran orgullo por su identidad cultural, étnica y un profundo amor por México.

2. PILARES FUNDAMENTALES PARA LA EDUCACIÓN EN VALORES MORALES

La educación en valores morales ha de ser una tarea compartida continuada y coordinada. La educación en valores morales se fundamenta en el papel compartido entre el profesorado, el alumnado y la familia.

Los padres y los docentes tienen la responsabilidad de transmitir los valores morales, para que los niños se conciencien de que, en toda acción humana, estos han de manifestarse en conductas y actitudes. Los valores no se aprenden memorizándolos, sino a través del ejemplo de quienes nos rodean y de su puesta en práctica de la vida cotidiana.

Durante los primeros años de vida, la familia es el principal introductor de los primeros valores que recibe el niño, puesto que el aprendizaje de los valores se interioriza gracias a la vivencia afectiva de los mismos. De los padres dependerá en gran parte de su conducta futura. La pérdida de valores en las personas o el aprendizaje de contravalores podrán traer importantes consecuencias negativas en sus vidas.

Como futuros educadores en nuestra labor guiar a los más pequeños para que creen, clarifiquen e interioricen unos valores y aprendan a comprender críticamente el mundo en el que viven, actuar con criterio y procurar el bien particular para cada uno de ellos y el bien común para la comunidad de la que forman parte.

Los maestros y maestras debemos trabajar para que nuestros alumnos y alumnas aprendan a comprender. En nuestras aulas, en nuestros centros, nos ocupamos para que desde los primeros años comprendan que es lo que ocurre a su alrededor, contestamos a sus preguntas, pactamos reglas de convivencia, analizamos los conflictos, escuchamos lo que sienten y piensan. En definitiva, intentamos

formarlos y orientarlos para que confíen en sus posibilidades y asuman de forma responsable la construcción de un mundo mejor.

2.1 Pautas Básicas para la Educación en Valores Morales

2.1.1 Sembrar desde la infancia

Una parte muy importante de influir en como los niños pensarán y actuarán a lo largo de su vida, tiene que ver con su infancia, pues es donde se desarrollan las competencias personales y se inculcan los valores positivos.

2.1.2 Coeducación Familia/ Escuela

El modelo de con quien conviven y lo que ven, les va repercutir directamente en su comportamiento y educación, por ello se debe potenciar, las relaciones del profesorado con el entorno social de los alumnos, a fin de favorecer la formación integral de los alumnos. Fortalecer las relaciones entre familias y centros educativos, desarrollando compromisos recíprocos que promuevan una acción concertada en beneficio de los alumnos la familia y la propia institución escolar.

2.1.3 Ejemplaridad

La educación en valores comienza sobre la base del ejemplo. Los niños aprenden de lo que dicen y ven hacer a los adultos. Cuando se dice algo y se hace justo lo contrario, lo que los hijos e hijas se dan cuenta de la flexibilidad de los principios de sus padres. Con la incoherencia del decir y el hacer, tanto los padres como los docentes pierden todo su respeto.

2.1.4 Equilibrio entre el Si y el No

El NO también forma parte de la educación. Cuando a un hijo/a se le educa siempre con un SI lo que realmente aprende es a decirle NO a sus padres. Poner límites no está reñido con la libertad.

2.1.5 Saber escuchar (Pedagogía de la calma)

Los niños necesitan tiempo para pararse a pensar y recapacitar en aquello que hacen. Nunca debería entenderse la comunicación desde una perspectiva “yo gano- tu pierdes”. Sino desde una dinámica “yo gano- tus ganas”.

2.1.6 Ser versus tener

Es necesario enseñar a nuestros hijos o alumnos que los mejores momentos de la vida se esconden tras las pequeñas cosas que muchas veces consideramos insignificantes. Aprender a disfrutar de las pequeñas cosas de la vida es clave para tener una vida plena y satisfactoria.

2.1.7 Cómo se aprenden los Valores Morales

Educar en valores debe formar parte de la programación del aula la formación de valores es tan importante como el propio contenido que se imparte en cada una de las asignaturas.

Se debe llevar acabo un desarrollo del currículo, por parte del profesorado, que promueva en todos los alumnos un sólido conocimiento de los contenidos, la adquisición de las competencias básicas y el cultivo de actitudes y valores necesarios para esa formación integral.

La educación en valores debe estar presente en el desarrollo de todas nuestras actividades a lo largo de todo el curso, puesto que no se trata de conceptos aislados que debemos aprender, sino que consiste en una interiorización de los mismos, para que formen parte de nuestra personalidad y nos ayuden actuar en consecuencia ante las diferentes situaciones que nos vayamos encontrando a lo largo de nuestras vidas.

Los valores no se educan de manera abstracta. El concepto del “ayudar a los demás”. No tiene ningún interés. Se deben utilizar “métodos prácticos”: el refuerzo positivo sobre conductas deseables y el castigo sobre acciones no tan buenas, la reflexión sobre los hechos que suceden en la vida real.

El profesorado debe disponer de capacidades didácticas, dominar conocimientos, y poseer valores y buena actitud para afrontar el ejercicio de sus funciones.

Siempre se deben promover la cooperación y el trabajo en equipo, en un clima positivo de interacción, pues se trata de la manera más eficiente de desarrollar y mejorar valores y actitudes.

2.2 Consideraciones para una Educación en Valores Morales

- Una escuela implicada en una educación en valores debe conseguir no solo dotar a su alumnado de los conocimientos y de las competencias esenciales y que es capaz, al mismo tiempo, de ofrecerle el cultivo de las actitudes y de los valores que favorecen su formación integral, cualquiera que sea su contexto socioeconómico y cultural y sus características personales.
- Una educación en valores debe estar atenta a las necesidades específicas de cada alumno.
- El sistema educativo debe procurar que los centros educativos promuevan la acción conjunta de los diferentes elementos que la componen.

- Una escuela demanda la necesidad de un proyecto educativo compartido y la implicación de forma activa y coordinada.
- Debe promover el respeto de los derechos y libertades fundamentales, en la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y no discriminación de las personas con discapacidad o minusvalías.
- La educación en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad dentro de los principios democráticos de convivencia, así como en la prevención de conflictos y la resolución pacífica de los mismos.
- La educación en el mérito y esfuerzo personal.
- La formación en el respeto y conocimiento de la pluralidad lingüística y cultural y de la interculturalidad cómo un elemento enriquecedor de la sociedad.

2.3 Qué conseguimos con la Educación en Valores Morales

La educación en valores contiene infinitos beneficios no solo en el alumnado, sino también en la relación profesor- alumno-padres dentro del sistema educativo. Con esta educación se mejorarían aspectos con los que se lucha a diario en las aulas como la falta de hábito de trabajo, los problemas de comportamiento y convivencia, aumentar el interés por aprender y la motivación o la integración.

- Favorece su crecimiento y desarrollo personal
- Favorece la autoestima.
- Contribuye al desarrollo moral, siendo muy importantes para la creación de un sistema moral adecuado.
- Conlleva a la felicidad personal.
- Ser más optimistas, pero no en exceso.
- Saber expresar nuestros sentimientos.
- Adoptar una actitud positiva ante la vida.
- Presentar capacidad de cooperación y de una buena resolución de conflictos.

- Conduce a mejorar el rendimiento escolar, disminuir la conflictividad, socializar al individuo, asimilar normas.
- Con los valores adecuados se logra la consecución de las metas y objetivos personales y con ello el éxito.

2.4 Crisis de los Valores Morales

La globalización, la revolución científica y tecnológica, la inmigración o la crisis por la que está atravesando nuestro país son algunas de las realidades que vivimos.

El reflejo de la crisis económica es un reflejo de la crisis de valores que ha sufrido el ser humano. Vivimos en un mundo donde los referentes éticos y morales dominantes tienden a variar y modificarse.

Se trata de una mentalidad individualista dispuesta a criticar todo lo que sean normas, tradición y autoridad. Maestros y representantes de la autoridad temen ser criticados si defienden las normas, y ese ambiente favorece la indiferencia moral. Política y educacional, permitiéndose cosas que deberían ser evitadas. Se pierde el sentido de la obediencia a toda norma, la sumisión al deber, la aceptación de las responsabilidades y la disposición de servir.

También atraviesa la escuela, la escuela pública debe adaptarse a las transformaciones sociales y culturales. Por tanto, al hablar de educación en valores morales no se trata de conflictos que observamos desde una perspectiva ajena, sino de formarnos para saber responder a situaciones que vivimos en nuestra familia, en la calle o en el aula.

2.5 La crisis actual del Sistema de Valores Morales

Los cambios sociales y culturales promovidos por la revolución científica y tecnológica han jugado un importante papel en la crisis de los esquemas de valores y de los sistemas de creencias de la sociedad actual.

Coombs (1985), sostiene que la crisis actual del sistema de valores tiene su origen en la transformación social que se produjo en la civilización occidental, a partir del siglo XIX. Las sociedades de Europa y de América del Norte, hasta ese momento mayoritariamente rurales, cambiaron sus formas de vida como consecuencia de la industrialización y el desarrollo de la urbanización que siguió a aquel periodo. El férreo control moral ejercido mancomunadamente por la familia, la escuela y la iglesia sobre la infancia y la juventud empezó a relajarse sin que ningún otro agente o institución social las reemplazara.

En los años treinta, surgieron nuevas actitudes de carácter ideológico que contribuyeron a esa despreocupación por las cuestiones de tipo axiológico. La educación moral confundida generalmente con la educación religiosa era considerada como anacrónica por los ideólogos más descartados de la educación, sobre todo, en las sociedades cada día más pluralistas en las que la escuela pública deseaba dejar muy patente la separación entre educación y religión. Por otra parte, el avance científico desarrolló un optimismo desmesurado en la capacidad del pensamiento científico para resolver todos los problemas de la humanidad.

Se crea la impresión de que el conocimiento científico y el pensamiento crítico personal basta ya para orientar la propia vida, desestimando los sistemas de creencias heredados.

A instancias del aumento y divulgación de los conocimientos científicos se desarrollan otros procesos sociales que tienen una indudable repercusión sobre los sistemas de valores establecidos.

El aumento del bienestar material, favorece el consumismo, la sobrevaloración del placer, la relajación de todo tipo de normas, la liberación de impulsos y sentimientos, el ansia de nuevas experiencias y sensaciones y un uso más personalizado del ocio y del tiempo libre.

La ampliación de los derechos y libertades individuales promovidos y acrecentados por el estado liberal trae consigo la contestación de cualquier forma de autoridad instituida. Se pierde el sentido de la obediencia a toda norma, la sumisión al deber la aceptación de las responsabilidades y la disposición de servir. Se trata de una mentalidad individualista dispuesta a criticar todo lo que sean normas, tradición y autoridad, preocupada solo por una satisfacción subjetiva hedonista. Maestros y representantes de la autoridad temen ser criticados si defienden las normas, y ese ambiente favorece la indiferencia moral, política y educacional, permitiéndose cosas que deberían ser evitadas.

En cosmovisión, el reconocer un valor a todas las opiniones y el discutirlo todo lleva no a la solución del problema, sino a una duda fundamental y a una inseguridad axiológica en los puntos básicos de saber dirigir la propia vida dándole un sentido (Quintana Cabanas, 1998,257).

La crisis del sistema de valores morales calo de forma profunda en todo los agentes y fuerzas sociales, pero donde se planteó de forma más dramática fue en la escuela por efecto de contradicción y del conflicto de valores que se vivió en su seno. A la fe en los valores cristiano-demócratas del desprendimiento, de la generosidad, de la caridad, del amor al prójimo, de la honestidad, de la sinceridad, etc., se oponía de forma radical un sistema socioeconómico que premiaba y magnificaba la avaricia, el disimulo, el fraude, la corrupción, la envidia, el afán de poder. (Lauwerys, 1978).

El detonante de la crisis tiene lugar en los años setenta, fechas en que el panorama social sufrió una gran convulsión como consecuencia de la contestación juvenil y estudiantil en los campus universitarios de Europa y de Estados Unidos. Los

vientos de revolución del “Mayo Frances” con toda su carga de subversión de la sociedad y de los valores que la sustentaban, produjeron una profunda inquietud en los líderes políticos de occidente, en los padres y en los educadores.

2.6 La enseñanza de los Valores Morales en el aula

Uno de los lugares en los cuales se desarrollan los valores, es en el aula de las escuelas. Es por ello que en las aulas debe existir tal enseñanza de valores ahora bien si la intención es educar al alumnado en unos determinados valores y prepararlos para ser ciudadanos en un mundo cada vez más complejo, donde se desenvuelvan con una adecuada competencia social, deben tener unas altas expectativas y confianza en ellos, de forma que, para comenzar, se hace necesario revisar algunas de las ideas que pueden enturbiar nuestra tarea.

Es evidente que existe una relación bidireccional entre educación en valores y educación para la convivencia. La conducta y el juicio moral se construyen en el individuo a partir de sus relaciones sociales, en su trato con el próximo y el prójimo, aprendiendo a ser tolerante y a y a ponerse en el lugar del otro (Bonilla,2005), lo que favorece a su vez, una adecuada convivencia.

En el aula se debe dar la fomentación de los valores y el maestro debe ser el que oriente a los alumnos por medio de las clases dinámicas en las cuales los alumnos puedan desarrollar sus conocimientos y valores aprendidos.

De nuevo, el ´profesorado siente la necesidad de que sea la familia la que se implique en primera instancia en esta tarea, y no deleguen en la institución educativa esta obligación. La escuela debe de crear un ambiente grupal en la institución, en la cual los profesores realicen un ambiente en el aula de convivencia mutua, desarrollando los valores que se les ha inculcado a los niños desde la familia.

El aula es uno de los principales lugares y uno de los primeros lugares en los cuales se puede desarrollar los valores mediante la convivencia, es por ello que el maestro tiene el trabajo de observar e implementar dinámicas, juegos, trabajos grupales para que de esta manera los alumnos aprendan a ser uso de sus valores poniéndolos en práctica. Todo lo enseñado en el aula, tiene mucha relación con los valores, pues si en este no se implementan ocurriría violencia escolar y variados problemas ante la falta de estos.

2.7 Importancia de los valores morales para la convivencia

Los valores en la convivencia son muy importantes ya que son la base de aquellas relaciones que se construirán a partir de las acciones a realizarse por ello que ante eso se crean relaciones y lazos de amistad.

De igual forma define la personalidad de las personas, siendo esta una manera de tener conocimiento en cuanto a la educación de la persona.

La formación de valores, no representa una tarea sencilla ya que es algo que no podemos cerrar a una manifestación de conducta o a saberes que puedan ser medibles. Existe una amplia gama de valores, a los que algunos teóricos le dan diferente clasificación, así tenemos valores éticos, morales y cívicos.

Así mismo la finalidad principal de la educación escolar, como señala el informe a la UNESCO “La educación encierra un tesoro” (1996), es la integración social y el desarrollo personal a través de la participación en valores comunes, de la transmisión de un patrimonio cultural y del aprendizaje de la autonomía. De hecho, una educación de calidad debe integrar valores, contenidos, experiencias y aprendizajes positivos en las dimensiones personales, sociales y éticas de los estudiantes, no solo en las intelectuales (Escudero, 2005). Dicho de otro modo: una educación de calidad también es la que evita crear “analfabetos morales”.

La educación es valiosa por sí misma, y no es su función resolver los problemas sociales que en cada momento se le derivan. La mejor manera de poder educar en valores es recuperar el valor de la educación (Savater, 1997): que se reconozca la importancia decisiva de la educación escolar y de los docentes en la insustituible tarea de formar personas libres, autónomas y miembros activos de nuestra sociedad. Recobrar el valor social y cultural de la educación, es decir, considerarla como un bien precioso y necesario prestándole el máximo apoyo, es tarea de todos: familia, profesores, administración, y sociedad en general.

Es por ello que los alumnos desenvuelven sus valores en la convivencia mutua, ya sea en el aula como en la familia y en su entorno general, mostrando esa educación.

2.8 Convivencia de los alumnos a partir de la práctica de valores morales en el aula

La convivencia de los alumnos en el aula debería ser el elemento clave por el cual surjan las acciones educativas de manera fluida, continua, progresiva y significativa. La idea de la convivencia, poca ayuda si no está acompañada por la movilización de la escuela, la intención de la comunidad educativa para conformar un colectivo que tenga su propia identidad, sus sueños y realizaciones.

Así, la convivencia en el aula debe avanzar hacia la disminución poco a poco de las violencias para mejorar los ambientes de aprendizaje, fortalecer las relaciones entre los distintos integrantes del grupo educativo, además, debe aspirar a que las tensiones y contradicciones existentes puedan enfrentarse de manera positiva que conduzcan a transformar ese ámbito escolar, pero que, en el mediano plazo, repercuta en la sociedad entera, es decir, que hay que ser partícipes en la convivencia de los valores en los alumnos, pues solo de esta manera a un largo tiempo se verán reflejados los resultados en la convivencia de la sociedad.

En el aula existe una convivencia entre los alumnos, pero muy poco se practican los valores en ella, siendo este un problema que afecta en gran medida a la educación, teniendo la escuela como deber enseñarles a los alumnos a practicar sus valores.

Dicho de otra manera “la base de la educación se encuentra en la vida diaria de la escuela, en donde los alumnos convenientemente dirigidos pueden aprender a pensar con sinceridad y con fundamento, a enjuiciar las normas de la sociedad en la que viven y a asumir deberes y responsabilidades hacia sus compañeros de estudio, sus familias, la comunidad en la que viven y más adelante, en la sociedad mundial “no se estará educando para la paz y la convivencia si no se deriva de ello una acción práctica.

Por otro lado, se propone para obtener una mejor convivencia en el aula: “un modelo de escuela donde la organización del espacio, del tiempo, de las alumnas y alumnos, así como el modo de concebir el currículo, los contenidos, los métodos y las formas de evaluación faciliten el proceso de recreación activa de la cultura, en evidente contraposición a las tendencias bien extendidas en la actualidad de convertir los centros escolares en meras academias” (Fernández, 2001).

3. EL SENTIDO DE LOS VALORES MORALES EN LA EDUCACIÓN

Cada sociedad, en un momento determinado de su historia, selecciona del sistema general de valores aquellos que considera más adecuados para satisfacer las necesidades sociales, siendo la escuela la institución encargada de su transmisión y desarrollo, por medio de la actividad educativa que se desarrolla en su seno.

La educación es, por tanto, aquella actividad cultural que se lleva a cabo en un contexto intencionalmente organizado para la transmisión de los conocimientos, las habilidades y los valores que son demandados por el grupo social, así, pues, todo proceso educativo está relacionado con los valores morales.

Por medio de la educación, todo grupo humano tiende a perpetuarse, siendo los valores el medio que da cohesión al grupo al proporcionarles unos determinados estándares de vida.

El todo tiempo y lugar, la escuela ha contribuido, de forma decisiva, al proceso de socialización de las jóvenes generaciones en los valores comunes, compartidos por el grupo social, con el fin de garantizar el orden en la vida social y su continuidad.

Si la transmisión de unos valores considerados como fundamentales, era indispensable en las sociedades tradicionales con el fin de preservar sus tradiciones y sus formas de vida marcadas por su uniformidad cuando más complejas y plurales son las sociedades, como acontece en las sociedades democráticas actuales, tanto más necesaria se hace la tarea de una educación en valores morales para el mantenimiento de la cohesión social.

Según Brezinka (1990,121) en cita de Quintana Cabanas (1998-234), la educación en valores morales viene a ser una corrección de la democracia liberal a favor de ciertas virtudes cívicas imprescindibles y de los deberes fundamentales que los individuos

tienen la colectividad. En este sentido, “las personas necesitan que en medio de todo cambio haya algo (relativamente) estable: unos bienes culturales transmitidos, tradición y, con ello, también unas formas (relativamente) permanentes de interpretar el mundo y unas normas fijas de regir la vida, además de una coacción social y unos controles, a fin de que los individuos adquieran y conserven un autocontrol según esas normas”. Para que sea posible y eficaz ese aprendizaje de valores se requieren tres condiciones principales: una relativa unidad y congruencia en los valores de los agentes educativos (familia, escuela y estado); la constancia de sus costumbres, y, el buen ejemplo de las personas con las cuales uno convive efectivamente.

Analizando el tema desde una perspectiva estrictamente pedagógica, los valores morales aparecen formulados de forma prescriptiva en los currículos oficiales, reformulados en los proyectos educativos y en los idearios de cada centro educativo, donde se acomoda la cosmovisión de cada comunidad educativa y se concretan y materializan en el proceso de intervención educativa que emprende cada profesor en el aula.

La construcción del currículo esta, por tanto, sujeta a una opción por determinados valores, a su jerarquización por parte del educando (Llopis y Ballester, 2001).

Se trata pues, en última instancia y como fase terminal de un proceso educativo que se inicia con las formulaciones de las metas establecidas para la educación obligatoria, de procurar que el educando vaya adquiriendo los valores adecuados y los interiorice y traduzca luego en un proyecto personal de vida que guie sus obras como individuo y como ciudadano de una colectividad.

Aceptada, pues, la necesidad de una educación en valores morales de forma específica, dos son los problemas que el educador ha de asumir: que valores y actitudes pueden y deben ser contenidos de la educación y por medio de que técnicas estrategias se pretenden transmitir.

3.1 Requisitos que ha de cumplir una propuesta de educación en valores morales por la nueva escuela mexicana (NEM)

Con demasiada frecuencia se olvida que los valores no pueden ser enseñados como se enseñan los contenidos disciplinares y la consecuencia inmediata es una “intelectualización” de los valores, al no caer en cuenta de que junto al componente cognitivo (conocimiento y creencias) es indispensable considerar, asimismo, y de forma interrelacionada al componente afectivo (sentimientos y preferencias) el componente conductual o conativo (acciones manifiestas y declaraciones de intenciones).

Los valores se perciben en las actuaciones de los otros, en la relación de cada uno con el resto; cada persona, debe construir su propio esquema de valores y la función de los educadores es colaborar en el proceso, permitiendo y desarrollando situaciones en el entorno de los alumnos para que los vivan y experimenten, y así, ser interiorizados por ellos.

Para que en un aula se perciban los valores y se sienta su necesidad, es condición que ocurran ciertos requisitos que posibiliten y alienten su desarrollo; entre los más significativos destacamos los siguientes:

1. En relación con el sistema de valores que se pretende promover y desarrollar en el aula, se ha de procurar establecer una relación de congruencia entre los valores comunes que, por ser básicos, deben ser objeto de formación en todo los educandos; los valores del contexto sociocultural próximo en el que se encuentra ubicado el centro educativo; los valores diferenciales de cada educando que son expresión de sus preferencias personales y el sistema de valores que posee el educador y que le sirven para orientar su práctica educativa en el aula, solo desde la convergencia en el sistema de valores se pueden desarrollar esquemas consientes y estables y evitar la confusión y el caos al que se ven abocados nuestros alumnos.

2. En relación con el clima social del aula, ha de fundamentarse en un estilo de interacción comunicativa entre profesores y alumnos y de estos entre sí que favorezca la autonomía del alumno, propiciando su iniciativa y la toma de decisiones, en un ambiente de seguridad y confianza donde las diferentes personalidades del grupo-clase puedan manifestarse de forma auténtica y sin enmascaramientos y donde se practique un tipo de relación interpersonal basada en la estima y el respeto mutuos.

Según S. Uhl (1996) la adquisición de valores requiere de un clima psicológicamente seguro donde se han de dar tres condiciones principales: una notable implicación personal y afectiva por parte de los educadores; dar explicaciones de un modo preciso y adaptadas a la capacidad de comprensión del alumno y la comunicación de estas últimas en un estilo cálido y cordial.

3. En relación con la actitud del profesor hacia la educación de los valores ha de conocer los valores, estimarlos, sentirlos, practicarlos, deseo de transmitirlos y fuerza para hacerlo. Si a ello añadimos conocimiento de los métodos y habilidades en aplicarlos, tendremos al educador en valores perfecto. Cualidades especiales que no están al alcance de todo el mundo. Porque si bien es cierto que el conocimiento de los valores y de los métodos para educar en ellos puede conseguirlo fácilmente cualquier educador mediante el estudio correspondiente, otra cosa bien distinta es que esté dispuesto a ponerlos en práctica.

Varias son las circunstancias que pueden llevar al profesor a una actitud de descuido o de inhibición con respecto a la práctica de los valores, siendo las más frecuentes: una sobre carga de obligaciones docentes y de gestión académica y un compromiso prioritario con la enseñanza de los contenidos disciplinares del currículo; el tiempo que requiere la puesta en práctica de las estrategias conducentes al desarrollo de los valores; la consideración de que la valoración de su actuación docente va a venir determinada más por el nivel de conocimiento y de habilidades alcanzados por los alumnos que por los valores, actitudes y normas, de más difícil comprobación y reconocimiento profesional; la creencia muy generalizada en un gran sector del profesorado de que la

educación en valores debe ser asumida por la familia y por otros agentes y fuerzas educativas.

4. En relación con las variables de espacio y tiempo más adecuados para la práctica de los valores ha de aprovecharse cualquier circunstancia existencial que viva el educando. Nada hay más contrario al espíritu de la educación en valores que su “institucionalización académica”, reservándose para ello un tiempo determinado en el calendario escolar, como está ocurriendo con el tratamiento dado en muchos centros a los temas transversales. “La Educación para la Paz”, por ejemplo, queda limitada en el programa escolar a una semana de carácter conmemorativo, en la que participa toda la comunidad educativa. Con tal motivo, se elaboran murales y slogans alusivos a la paz con una intención consientizadora para el alumnado, se invita a alguna ONG comprometida con la ayuda a países en guerra, se aportan testimonios directos de personas que han sido víctimas de algún tipo de atentado, pero, paradójicamente, no se aprovechan las situaciones de conflictividad escolar para desarrollar en los alumnos actitudes no violentas.
5. En relación con la organización dada al contenido didáctico, ha de fundamentarse en una estructura interdisciplinar que de sentido a los problemas y situaciones controvertidas que se someten a debate. Si bien los estudios sociales son los más adecuados para proveer de temas de análisis relativos al mundo de los valores, cualquier otra asignatura del currículo puede convertirse en el núcleo integrador de las restantes disciplinas, siempre que sean planteadas por el profesor de forma controvertida y dilemática, tengan significado para el alumno y conecten con sus intereses, preocupaciones, y motivaciones dominantes.

En contra de lo que comúnmente se cree los valores y las materias de estudio pueden interrelacionarse. Así, por ejemplo, se puede emplear un problema de valores para introducir cierto tema de estudio de un tema. Por ejemplo, un estudio sobre la salud puede terminar con un examen del problema de la pobreza en la comunidad local y, especialmente, sobre cuáles son los valores de cada alumno en relación con dicho problema, y la clarificación de los valores

puede, también, penetrar en un tema, como cuando el estudio de la inmigración incluye el meditar sobre que piensa cada alumno acerca de arrancar las raíces del país donde uno nació y realizar cambios importantes en lo que considera que es su responsabilidad, si tal es su actitud. Hacia los inmigrantes recientes.

3.2 Pilares fundamentales para la educación en valores morales

La educación en valores ha de ser una tarea compartida, continuada y coordinada. La educación en valores se fundamente en el papel compartido entre el profesorado, el alumnado y la familia.

Los padres y los docentes tienen la responsabilidad de transmitir los valores, para que los niños se conciencien de que, en toda acción humana, estos han de manifestarse en conductas y actitudes. Los valores no se aprenden memorizándolos, sino a través del ejemplo de quienes nos rodean y de su puesta en práctica en la vida cotidiana.

Durante los primeros años de vida, la familia es el principal introductor de los primeros valores que recibe el niño, puesto que el aprendizaje de los valores se interioriza gracias a la vivencia afectiva de los mismos. De los padres dependerá en gran parte de su conducta futura. La pérdida de valores en las personas o el aprendizaje de contravalores, podrán traer importantes consecuencias negativas en sus vidas.

Como futuros educadores en nuestra labor guiar a los más pequeños para que creen, clarifiquen e interioricen unos valores y aprendan a comprender críticamente el mundo en el que viven, actuar con criterio y procurar el bien particular para cada uno de ellos y el bien común para la comunidad de la que formen parte.

Los maestros y maestras debemos trabajar para que nuestros alumnos y alumnas aprendan a comprender. En nuestras aulas, en nuestros centros, nos ocupamos para

que desde los primeros años comprendan que es lo que ocurre a su alrededor, contestamos a sus preguntas, pactamos reglas de convivencia, analizamos los conflictos, escuchamos lo que sienten y piensan. En definitiva, intentamos formarlos y orientarlos para que confíen en sus posibilidades y asuman de forma responsable la construcción de un mundo mejor.

3.3 Educar en valores morales o los valores en la educación

Educación en valores es participar en un auténtico proceso de desarrollo y construcción personal. Una participación que en el lenguaje educativo consiste en crear condiciones pedagógicas y sociales para que dicha construcción se lleve a cabo de una forma óptima. Educación en valores es en cierta medida “pragmatizar” y articular en las relaciones sociales y en las instituciones lo que se nos viene diciendo, hace ya muchos años, desde la filosofía moral, política y del derecho. Hoy educación en valores es formar ciudadanos y ciudadanas auténticos que sepan asumir conscientemente los retos de la globalización y puedan comprometerse en la construcción de un mundo más justo, más inclusivo, equitativo e intercultural.

Hoy la sociedad reclama una educación distinta, que tenga como horizonte la formación integral de la persona, en la totalidad de sus dimensiones, podríamos hablar de una formación TRANSPERSONAL. No es suficiente con “amueblar” las cabezas de nuestros alumnos con conocimientos ni tampoco equiparlos con las competencias necesarias para el ejercicio de una profesión (siendo ambos importantes y necesarios), pero hoy se exigen otros aprendizajes que hasta hace poco han sido, a veces, infravalorados, como son: el esfuerzo, la tolerancia, la participación social, el respeto a uno mismo y a los demás, respeto al medio ambiente, al medio natural y urbano, la solidaridad, la defensa de la libertad, la justicia equitativa etc.; hoy resultan indispensables para una convivencia digna del hombre.

La educación en valores ha pasado a ser considerada una conquista social. Lo que hasta ahora era una declaración formal de intenciones, empieza a traducirse en

propuestas educativas concretas. El MEC actualmente ha añadido una asignatura más en las programaciones, en los diseños curriculares: la educación para la ciudadanía, que abarca valores como la urbanidad, el respeto la tolerancia, la cooperación, la justicia, la paz, la solidaridad etc. Pero este tipo de educación tiene no pocas dificultades y riesgos partiendo de la base de que a veces se superponen discursos distintos, según quienes se pronuncien administración usuarios y profesionales de la educación.

Me pregunto ¿por qué educar en valores morales? Hoy en día parece que está de moda esta expresión, cuando en realidad nunca ha dejado de estar operante en la tarea del profesorado. De modo consiente, los maestros siempre hemos enseñado educando, desde un determinado sistema de valores, que lleva una orientación en: el clima, en el aula, en la actuación como maestros, en los objetivos propuestos, los contenidos, las actividades a realizar en el aula, la metodología a emplear, y sobre todo con el “ejemplo”, con las actitudes tanto por parte del maestro como del alumno, se cuidaban mucho los comportamientos, el desarrollo de las emociones y sentimientos, es decir abarcaba la parte humana de la persona, es decir lo que ahora llamamos el aspecto “holístico” del ser humano. Es importante acercarse al niño entrar en su mundo, conocerlo, entenderlo, leerlo por dentro esto conlleva llenar el mundo de significado o valores a través de los cuales toda persona se expresa, siente y vive. Implica hacer posible que el mundo de la vida entre en la escuela. Se trata de iniciar una nueva andadura que permita cambiar el estilo de nuestras escuelas. Me pregunto muchas veces por que en las escuelas no nos enseñan, o no enseñamos a los niños a como ser más felices y la asignatura de aprender a vivir.

Hoy en día también se percibe en muchos profesores la inquietud y preocupación y a veces ansiedad por el tema de los valores. Hoy el profesorado se siente en general desprovisto de recursos desarmados y obligados a realizar tareas para las cuales no han sido debidamente preparados (sobre todo en las nuevas tecnologías). Un gran problema es la falta de autoridad del profesorado (también los padres) a la hora de educar pienso que ha sido por parte de la administración, de la sociedad misma y de

las familias, como consecuencia en muchas ocasiones, el profesor esta desmotivado, tiene temores, incluso periodos de estrés y depresión por la impotencia que se vive ante los padres y los alumnos, sobre todo en secundaria. No cabe ignorarlo, los profesores no tenemos fácil la tarea de educar en valores si la comunidad educativa no toma conciencia de este asunto tan trascendental y se pone manos a la obra, actuando conjuntamente.

En último lugar la preocupación en la sociedad es cada vez mayor por determinados fenómenos que están ocurriendo como la delincuencia, la violencia de género, las drogas, la xenofobia, la corrupción en la malversación de fondos etc.

Es urgente desarrollar los valores socio- morales en los alumnos, como individuos y como ciudadanos. Destaco también la “ecología escolar”, es decir cómo influye el medio ambiente en la escuela, los medios de comunicación y la calle. Pensar hoy en la escuela como una institución aislada, en el siglo XXI es pretender algo imposible y desconocer la naturaleza misma de la educación. Hay signos suficientes, a nivel de declaración formal, de que la vieja idea de una escuela competitiva, vinculada únicamente al éxito académico, va dando pasos a otra escuela en la que los valores, actitudes, habilidades y competencias morales, éticas y cívicas constituyen un “núcleo básico” del proceso educativo. Desde la antigüedad, se viene considerando al hombre como “ser pensante”, contra esta tradición filosófica, dice O. y Gasset (1973).

El hombre además es un ser que sufre y goza, que experimenta, que tiene afectos, emociones, sentimientos, voluntad, conciencia y no solo inteligencia y raciocinio.

Cuento una pequeña experiencia que he vivido en mis propias carnes y que me ha ayudado a afianzarme aún más en la necesidad de educar los afectos. Una madre vino a mi clase muy enfadada porque quería mucho a su hija, que siempre estaba con mi nombre en la boca y me hacía a mi mas caso que a ella yo le conteste que yo utilizaba el lenguaje del “cariño”. También en otra ocasión se me tacho que me

dedicaba mucho a educar, que mi obligación solo era enseñar, bueno no tiene mayor importancia, son anécdotas que te hacen pensar la necesidad que hay de formar a las personas, debía haber más escuelas de padres.

Hasta ahora nos han ocupado nuestro tiempo y nuestro esfuerzo a los educadores como enseñar es ahora de plantearse a quien y para que se educa y por qué el niño adolescente y joven que viene a nuestro centro escolares, vienen ya equipados con unos valores determinados, desde la familia y sobre estos si son adecuados hay que construir, es lo que llamamos “aprendizaje significativo” y sobre todo tiene un gran valor el ejemplo de los adultos por ejemplo: la tolerancia no se enseña por que se transmita la idea o concepto sino que además se den comportamientos, Y actitudes de personas tolerantes.

CONCLUSIONES

Después de la realización de esta Monografía se recalca la importancia que tiene la educación en valores morales en todos los niveles educativos, con especial relevancia en la etapa de educación primaria, Y de acuerdo a la Nueva Escuela Mexicana (NEM), desde el espacio escolar y familiar. Conocer y adquirir valores de forma positiva es fundamental para que los niños y niñas desarrollen una personalidad adecuada y correcta consigo mismo y con los demás. En este caso, se valora la importancia de educar y enseñar de la misma forma o dando la misma importancia a todos y cada uno de los valores morales. Es necesario proporcionar una educación basada en valores morales que no hagan distinciones por razones de sexo, enseñando a los niños y niñas a quererse a sí mismos tal y como son, y de la misma forma respetando y aceptando a los demás.

En primer lugar, se puede decir acerca de la educación en valores Morales acerca con la nueva escuela mexicana (NEM), que se está de acuerdo con lo que actualmente las leyes plantean, ya que en ellas se plasma muchos objetivos, para todos los ciclos en los que se desarrolla el proceso educativo, que hacen referencia a temas transversales como la convivencia, el respeto, la tolerancia, la igualdad entre hombres y mujeres, así como entre niños y niñas.

En segundo lugar, se concluye que cuando se habla de valores morales de forma general se refiere a las cosas materiales, espirituales, instituciones, derechos, etc. que permiten al ser humano realizarse de alguna manera. El valor moral en la NEM es una propiedad de las cosas o de las personas que ayudaran a los ayudaran a los alumnos y alumnas a crear su propio espacio significativo para una buena educación. Los valores morales son una parte impredecible en el desarrollo de ser humano: una persona, además de tener conocimientos de diversas materias que ayudan al desarrollo humano, necesita los valores morales como guía, para comportarse día a día y de esta manera, ser ejemplo para los demás.

En tercer lugar, se piensa en la necesidad de la educación en valores morales, una educación participativa, en la que todos colaboremos (familia, alumnos y alumnas, docentes, instituciones, etc.). la educación en valores morales es un área que depende de la enseñanza del docente, ya que cada profesor o profesora puede considerar igual de importante la educación en valores como los contenidos de cada una de las materias, trabajando de forma conjunta ambas cosas y otros docentes que no, que únicamente se limitan a dar clases de teoría acerca de determinados contenidos sin darle importancia al desarrollo personal de los alumnos y alumnas. Es necesario que todos los docentes se esfuercen y fomenten el trabajo tanto de los conocimientos como de los valores, es decir, deben ayudar a la formación completa de los alumnos y alumnas.

REFERENCIAS

- Agúndez, D.S. (2015). *Educación en valores. Teoría y práctica. Revista de Educación*. Julio 2015, No. 37, ISSN 1886-5895. México.
- Bastos, E. (1986). *Educación En Valores*. México: Ed. Carreras.
- Brezika, W. (1990). *La Educación en una Sociedad en Crisis*. Ed. Praxis.
- Coombs, P. (1985). *La Crisis Mundial De La Educación*. Barcelona: Ediciones Península.
- Delors, J. (1996). *La Educación Encierra Un Tesoro*. España: Santillana/Unesco.
- Díaz, E. (1997). *Como Educar en Valores Materiales, Recursos y Técnicas*. México: Ed. Grijalbo.
- Grass, P.(s/f). *Humana: La Grandeza De Los Valores Barcelona*. Editorial Praxis S.A.
- Lucini, F. (1997). *La Educación De Valores y Virtudes En La Nueva Escuela: Teoría y Práctica*. México: Editorial Trillas.
- Narcea, A. (s/f). *Sociedad Anónima*. Madrid: Editorial Cornejo.
- Piaget, J. (1984). *La Representación del Mundo en el Niño*. Madrid: Morata.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Pensamiento y Lenguaje*. México: Ed. Paidós.